

Las iglesias de la Asunción y del Cristo en Nalda



F.J.I. LÓPEZ DE SILANES

Iglesia de la Asunción en Nalda dentro del caserío del casco urbano medieval. Abajo, su portada barroca

De las obras naldenses, desde que perteneció a las Trece Villas en tiempos de los Reyes de Nájera hasta que fue la última capital del Señorío de los Cameros, destacan las iglesias de la Asunción y la del Cristo.

BAKALAO Y GREGORIANO

F.J. IGNACIO LÓPEZ DE SILANES VALGAÑÓN
Nalda

Nalda estuvo vinculada al Señorío de los Cameros, desde don Fortun Oxizel, que fue el primero del linaje de los Fortúnez, en tiempos del rey Sancho el Mayor, hasta el año 1344 en que el último de este linaje, Don Juan Alonso de Haro, fue degollado en Agoncillo por orden del rey Alfonso XI de Castilla. Poco después, en el año 1366, Enrique II otorgó a Juan Ramírez de Arellano el señorío de los Cameros, cuando venció y dio muerte al rey de Castilla Pedro I el Cruel, fijando los Arellano durante los siglos XVII y XVIII su residencia en el Castillo de Nalda, y su panteón familiar en el convento de San Francisco, pudiendo considerarse a la Villa de Nalda en esta época como la Capital de los Cameros.

La huella de los señores de los Cameros y condes de Aguilar puede rastrearse todavía en Nalda, en las ruinas del castillo, en el convento de San Francisco, en la iglesia de la Asunción, y en lo que resta de su muralla. Lamentablemente, las dos construcciones más emblemáticas de los Ramírez de Arellano, el castillo/palacio y el convento de San Francisco nos han llegado arruinados. Maroz, en el siglo pasado, describió el castillo como una construcción en forma de 7, con tres galerías de arcos al sur, y una amplia escalera, conservándose todavía sus cimientos en la cima del cerro en que se asienta la Villa. Según la tradición, en este castillo se con-



La huella de los señores de los Cameros puede rastrearse en Nalda, en las ruinas del castillo, en el convento de San Francisco, en la Asunción y en los restos de la muralla

El retablo de la Asunción fue destruido por el incendio intencionado de 1888, más el expolio realizado cuando el Museo Marés de Barcelona adquirió diversas piezas

servó el puñal con que Enrique II mató a su hermanastro Pedro I el Cruel. Los condes de Aguilar levantaron el convento de San Francisco en el siglo XVII, con una iglesia de una nave, crucero y cabecera rectangular, estando al este el panteón de los Ramírez de Arellano, de planta octogonal, con cubierta de paños y de sus escudos.

La iglesia de la Asunción presenta una planta del tipo llamado Reyes Católicos, consta de una nave en cuatro tramos, con capillas entre los estribos de igual altura que la nave, y la cabecera es ochavada de tres paños. De los estribos arrancan los nervios y los arcos ligeramente apuntados que configuran las cuatro bóvedas estrelladas de nervios combados. A este cuerpo central se añadió la torre en el muro del poniente y la sacristía en el paño norte del presbiterio.

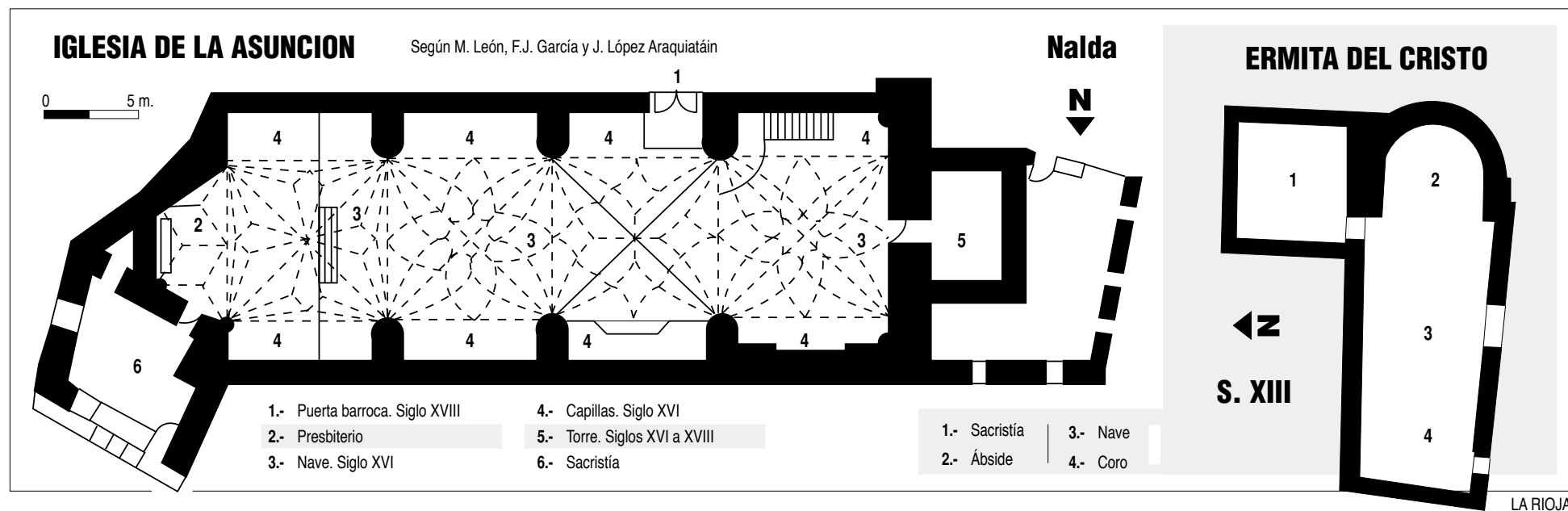
Se construyó en la primera mitad del siglo XVI reutilizando parte del material de la Cerca, realizándose un edificio de nueva planta sobre la ladera que a causa del desnivel tiene humedades endémicas en el muro norte. Ocupa la parte más baja del cercado medieval, en la plaza del Ayuntamiento, a la que se accede por una puerta de arco apuntado bajo un torreón cuadrado con garitón cilíndrico. La época de su construcción parece corresponderse con la del desarrollo en esta ladera de la población, ocupándose entonces la ubicación del actual poblamiento, y creándose la plaza nueva en lo que debió ser el mercado de extramuros de Nalda.

El retablo mayor del siglo XVI fue destruido por el incendio intencionado en el año 1888, más el expolio realizado cuando el museo Marés de Barcelona adquirió en el año 1948 diversas piezas del mismo, como dos tablas con los relieves de La Visitación y La Epifanía, atribuidas a Juan Fernández de Vallejo y a Pedro de Ambulo de la segunda mitad del siglo XVI; las estatuas policromadas de San Marcos, San Roque (que rememora la desaparecida ermita de San Roque), y San Agustín (existió el monasterio de San Agustín en Nalda en el siglo XII) atribuidas a Arnao de Bruselas de mediados del siglo XVI, y la de San Francisco de Asís, también de mediados del XVI atribuida a Andrés de Araoz, precedente del convento de San Francisco.

El actual retablo mayor se montó reutilizando diversas piezas del retablo del siglo XVI incendiado mezcladas con otras más modernas. Consta de banco y dos cuerpos divididos en tres calles, y de ático. En la calle central del banco está el relieve de la Última Cena, y los de la Anunciación y la Natividad en primer cuerpo, los tres del siglo XVI del estilo de Andrés de Araoz; las imágenes de Santiago, de San Miguel y de San Pedro están en segundo cuerpo, siendo algunas del estilo de Arnao de Bruselas; y en el ático un relieve del Camino del Calvario y un Crucifijo de mediados del XVI.

En la calle central del banco, tapando el relieve de la Última Cena, se ha colocado la imagen de la Virgen del Villar, procedente de la ermita de Villavieja, donde hubo un poblado medieval, es una talla repintada protogótica del siglo XIII, que conserva todos las características de las vírgenes procesionales románicas, sentada en un Trono Real, con una corona de madera que pisa el manto azul que cubre casi toda su túnica cerrada con un gran broche, la Virgen lleva una flor en su mano derecha, y con la otra sujeta al Niño, que viste también manto y túnica real, con la bola en la mano izquierda, símbolo del poder terrenal, mientras bendice con la otra mano.

Otra imagen a resaltar es la del Crucifijo gótico de fines del



LA RIOJA



Nave, presbiterio, retablo mayor, bóvedas, y capillas de la iglesia de la Asunción; Virgen del Villar (finales del XIII); y Cristo gótico del siglo XIV sobre cruz nudosa



F.J.I. LÓPEZ DE SILANES



La ermita del Cristo, levantada entre los siglos XII y XIII está también dentro del casco urbano medieval, frente a los restos de un ancho cubo de la antigua muralla

siglo XIII, clavado en una Cruz hecha de dos troncos nudosos; llama la atención la expresión del rostro de Cristo, rostro ausente de dolor y de sufrimiento; la postura erguida de la cabeza y los detalles de las costillas recuerdan los modelos románicos, mientras que los pliegues de los paños y el cruce de las piernas son rasgos propiamente góticos.

El Coro Alto ocupa el último tramo de la nave y se prolonga lateralmente por las capillas del penúltimo tramo, con una sillería rococó de la segunda mitad del XVIII, un gran órgano en caja rococó del XVIII al norte, apropiado para la música gregoriana, y la portada barroca del XVIII al sur. En el Coro Bajo hay un retablo del XIX procedente de un ábside semicircular que acoge tres imágenes del siglo XVI, la Virgen del Rosario, San Bartolomé y San Sebastián. La portada es de medio punto entre pilastras toscanas cajeadas con entablamiento en friso de triglifos y discos, rematado con un frontón curvo y roto, en el segundo cuerpo en una hornacina entre pilastras una imagen de la Asunción nos da la bienvenida.

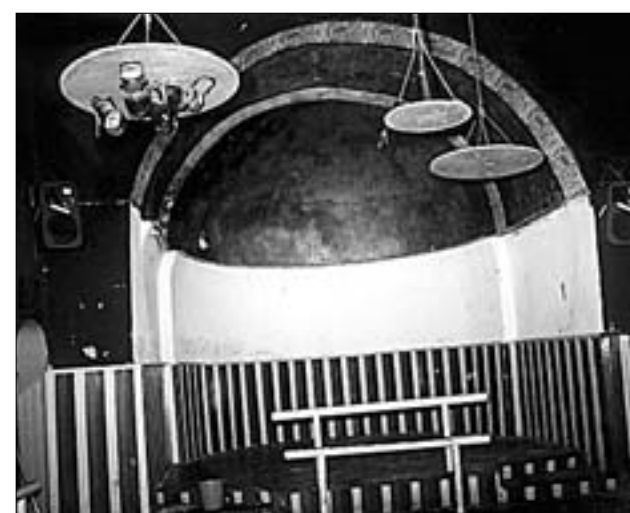
La ermita del Cristo está también dentro del casco medieval, frente a los restos de un ancho cubo de la muralla. Es una construcción hecha con materiales pobres. Su planta está compuesta por una nave rectangular e irregular, y un presbiterio formado por un anteábside cubierto con bóveda de cañón ligeramente apuntado y un ábside semi-

circular, más estrecho, con bóveda de horno, todo ello románico de finales del XII o principios del XIII. Una imposta sin decoración recorre todo el presbiterio a la altura del arranque de la bóveda. Al exterior la cabecera presenta el tejaz y los canes sin labrar. En las obras realizadas en el siglo XVI parece que se remodeló la nave, conservando su alzado románico, se hizo la sacristía, y se reconfiguró el arco triunfal, desapareciendo el arco románico. En definitiva, se trata de una construcción románica, en el estilo sencillo y rural que caracteriza a algunas de las construcciones del XII y del XIII frecuentes en los Cameros.

En la década de los sesenta el párroco cedió la ermita para club juvenil, llegando a ser en la actualidad una discoteca gestionada por los jóvenes de Nalda. El muro sur ha sido remodelado recientemente con la apertura de grandes ventanales rectangulares y la puerta principal parece más bien la de una cochera. Se ha cerrado el coro, situado a los pies de la nave, convirtiéndolo en la cabina del pinchadiscos. La pintura negra de las paredes crea el ambiente apropiado de una discoteca; la sacristía sirve de bar de copas, mientras que la nave y el ábside se utilizan como pistas de baile, interrumpida solamente por las barras de apoyo enclavadas en las escalerillas del presbiterio. Así en los templos de Nalda podría conjugarse la música gregoriana del órgano de la Asunción con la bakaladera de la ermita del Cristo.

Bibliografía

- "Catàleg d'escultura i pintura dels segles XVI, XVII i XVIII". Fons del Museu Frederic Marés /3. Ajuntament de Barcelona.
- RAMÍREZ MARTÍNEZ, JOSÉ MANUEL. "Retablos mayores de la Rioja". Logroño, 1993.
- MOYA VALGAÑÓN, JOSÉ GABRIEL. "Inventario artístico de Logroño y su provincia". Madrid, 1975.



F.J.I. LÓPEZ DE SILANES

Ermita del Cristo, románica del siglo XIII, y su ábside interior, hoy convertido en pista de baile